



DÍA CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO



La directora del Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad, Marta del Pozo, leyó el manifiesto contra la violencia de género en la Plaza. Detrás, el coro de Afibrosal. | ALMEIDA

Salamanca planta cara al maltrato

Miles de personas alzan su voz contra la violencia machista y se dan cita en el manifiesto del Ayuntamiento en la Plaza, en la manifestación por el centro y en el acto en la fachada de la Universidad teñida de morado

C.A.S. | SALAMANCA

EN España, 1.027 mujeres desde 2003 han sido brutalmente asesinadas a manos de sus parejas o exparejas hombres, siendo la primera causa de muerte de mujeres en el mundo". Con esta dramática cifra daba comienzo el manifiesto que se escuchó en el acto en la Plaza Mayor organizado por el Ayuntamiento y que leyó Marta del Pozo, directora del Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad de Salamanca. La profesora recordó en el texto elaborado por sus alumnos bajo su dirección, que la violencia de género que sufren las mujeres no sólo se da en "el ámbito de las relaciones sentimentales, teniendo en cuenta que el agresor puede ser un desconocido, un amigo o un compañero de clase o trabajo y esta es una estadística que no existe", sin olvidar a "las víctimas menores directas e indirectas que no dejan de aumentar".

"El hombre que impone su voluntad, amenaza, coacciona, acosa, controla, insulta, veja, menosprecia, golpea, abusa y asesina a una mujer no es ni un enfermo, ni un toxicómano, ni un alcohólico, sino un agresor, producto de una sociedad patriarcal, y como tal, debe ser señalado socialmente y sometido a la acción de la Justicia" subrayó Marta del Pozo, que recordó que "no hay perfil de mujer maltratada". "Todas podéis ser víctimas", advirtió y pidió: "Plántale cara al maltrato, señala con el dedo al maltratador".

En el manifiesto del acto del Ayuntamiento, los alumnos del Máster de Estudios Interdiscipli-

nares de Género de la Universidad animaron a las mujeres a denunciar, a no bajar la guardia ni dar segundas oportunidades. También se reconoció que "no son suficientes las leyes" y se pidió la implicación de "toda la sociedad en contra de esta lacra social", además de pedir al Estado que dé ayuda integral a las víctimas y a sus hijos e hijas y garantice su seguridad.

Hora y media antes, ante la fachada de la Universidad de Salamanca teñida de morado, el rector Ricardo Rivero se sumó al manifiesto de la Confederación de Rectores de Universidades Españolas (CRUE) para "exigir que la erradicación de la violencia de género pase a ser prioritaria en las agendas políticas, económicas y sociales". "Asistimos con estupor a que, desde ciertas posiciones políticas y sociales se niegue o se justifique la violencia machista, a pesar de todas las evidencias empíricas que una y otra vez les desmienten", aseveró Rivero, que interpeló a los hombres para que digan "basta". "Las universidades debemos y podemos convertirnos en un referente de igualdad para toda la sociedad" y "visibilizar los resultados de las investigaciones de los Centros de Estudios de género y la labor de las unidades de Igualdad". La necesidad de integrar la perspectiva de género y acciones de "investigación, formación y sensibilización" para desarrollar el Pacto de Estado contra la Violencia de Género, fueron otras peticiones del manifiesto.

La marea violeta contra el patriarcado y los feminicidios (93 este año, aunque sólo 52 víctimas oficiales) recorrió durante hora y



Manifestación del Movimiento Feminista que salió desde la Concordia hasta la Plaza Mayor. | ALMEIDA

media el centro, desde la plaza de la Concordia hasta la Plaza Mayor, donde el Movimiento Feminista leyó un manifiesto donde urgió a "modificar el Código Penal para que a la hora de probar el consentimiento en una relación 'sólo el sí sea sí', junto con otras medidas como la educación sexual integral desde la infancia", además de rechazar la entrada del "odio y misoginia en las instituciones".

Por último, el aumento de los casos de violencia de género en los jóvenes y en las mujeres mayores del mundo rural fue la alerta que lanzó ayer la consejera de Familia de la Junta, Isabel Blanco, que animó a denunciar en el 016.



La Universidad también se sumó al manifiesto de la CRUE. | CUESTA